

## **Ignacio Aguado Fernández**

**“Tuve una vez el cielo en tu mirada”**

Para Pili

**(Ochenta endecasílabos blancos enviados desde el teléfono móvil)**

### **Cielo en tu mirada**

1. Tus pechos son dos ánforas de ámbar,  
    montículos de luz en plena noche,  
    refugio para el terco navegante  
    obstinado en vivir para quererte.
  
2. Aunque las cosas sean diferentes,  
    no puedo estar triste sino contento,  
    nací al amor abismado en tu boca,  
    tuve una vez el cielo en tu mirada.
  
3. Volcán súbito, con sólo tocarme  
    se acaba el ego y comienza el incendio:  
    un río de lava incandescente  
    que busca desembocar en tu sexo.
  
4. Como un bosque seco en pleno verano  
    como un sol embriagado por las llamas  
    arde mi corazón y arden mis venas  
    con sólo cruzarse nuestras miradas.
  
5. Si lo que yo te quiero se midiera  
    con una regla de madera en llamas  
    se alzaría más allá de la luna  
    como una pasarela incendiada.

## **Bajel a la deriva**

6.No hay sangre, sólo amor en mis venas,  
como un río voraz y caudaloso  
que se desboca en cada mirada  
bajo el puente que forman tus ojos.

7.Naufragio si te contemplo desnuda,  
aferrado a tus pechos salvavidas  
por tu sexo como un remolino  
se hunde mi bajel a la deriva.

8.El deseo febril en noche oscura,  
donde tierno y salvaje se dan cita,  
surge así un amor entreverado  
de sexo duro y dulzura infinita.

9.Si sigues desnudándote a mi lado  
no puedo recuperar el sosiego,  
la boca se hace agua, el pulso tiembla,  
la puerta del toril se abre al deseo.

10. Caliente si me llegan tus caricias,  
un témpano si apartas la mirada,  
satélite de ti, perro faldero,  
unas veces me abraso y otras me hielo.

11. Títere desquiciado de tus iris  
marioneta de tus largas pestañas  
me muevo por la acción de tus pupilas:  
autómata enredado a tu mirada.

## **Enamorada liturgia**

12. Ser feliz es poder besar tus pechos frescos, recién salidos de la ducha y acariciar sus redondos pezones, cálices de enamorada liturgia.
  
13. En busca de tu pubis penitente, llego hasta la noche atormentado, como el arrepentido nazareno porta el largo cirio de sus pecados.
  
14. Cada vez que me miras es un gozo, vivir ya no es vivir sin tus pupilas, mis dos únicas fuentes de energía: yo sigo enamorado de tus ojos.
  
15. Lágrimas de sudor en tus caderas de sexo jadeante, obsesionadas como perlas que se escurren al abismo que espera voraz entre tus piernas.
  
16. La sangre se me agolpa en la lengua que lame tus pies como una esclava y sube enardecida por los muslos sedienta del oasis de tu sexo.
  
17. El perfume de tus labios es tenue y fresco como la brisa marina pero cuando se rozan levemente abrasan como el sol del verano.
  
18. Persistiré en tus muslos cada noche

hasta abrir la secreta cerradura  
y entonces mi llave al rojo vivo  
desvelará el tesoro de tu vientre.

19. No puede existir una piel más dulce,  
allí el tacto se demora embriagado  
y busca los recónditos placeres  
que incendian la carne en el verano.

20. ¿Hay algo más hermoso que tus ojos  
más dulce que el cielo de tu boca  
más embriagador que tu mirada  
más placentero y hondo que tu sexo ?